

para saber más...

HIJOS, CON MANUAL DE INSTRUCCIONES

Aprender bien un oficio requiere preparación, como el oficio de ser padres. Por este motivo, en este mes, os queremos alentar a hablar de la educación de vuestros hijos, o futuros hijos, y que reflexionéis sobre algunas claves para intentar ser “mejores padres”, pues aunque la educación recibida suele ser la consejera, es necesario tener en cuenta unos mínimos, que os pueden dar mayor seguridad y tranquilidad, a la hora de educar.

Los primeros años de vuestros hijos serán parte de la base de su personalidad en el futuro, por eso es importante una buena educación. Hay estilos educativos que hay que evitar, tanto el autoritarismo como la sobreprotección, la indiferencia o la permisividad.

Autoridad y afecto son las claves de una buena educación, siempre, desde el principio.

Existen ideas preconcebidas ante las **que hay que estar alertas**. Las más comunes son: “darle todo lo que pida, para no hacerlo sufrir”, “toma y no llores”, “que sea como yo quiero que sea”... Vamos a trabajar de forma sencilla sobre estas tres ideas:

- **“Darle todo lo que pida, para no hacerlo sufrir”**. Os sorprenderá esta idea pero es más común de lo que pensáis. Darle todo lo que pida es: si el bebé o el niño llora cuando lo voy a llevar a su cuna o a su cama... acostarse con él hasta que se duerma o llevarlo a la cama de los padres porque allí no llora. En el supermercado es comprarle lo que pide porque si no monta una rabieta. Esto tiene consecuencias: Falta de autoridad de los padres, falta de autonomía en los hijos, ausencia de normas y por lo tanto falta de seguridad para los hijos...
- **“Toma y no llores”** es lo contrario de Educar deseando. Enseñar a nuestros hijos a disfrutar de la espera, desear sin poder tenerlo de forma inmediata les ayudará al autocontrol en el futuro, tan necesario para madurar. Si pide una golosina al pagar en caja, educarlo es ayudarle a esperar, en otro momento, o en el momento especial de un día especial, como pueden ser los domingos o días de fiesta.

- **“Que sea como yo quiero que sea”.** Es cuestión de tiempo descubrir que los bebés y los niños son niños y no adultos, que su carácter es único e irrepetible, diferente al vuestro, que lo que sea en su vida no es lo más importante sino que ya lo es, persona, con dignidad humana, con capacidad de amar y de ser amado, único e irrepetible, querido por Dios... Que no es vuestro sino un don de Dios. Que lo importante no es su profesión del futuro o que haga lo que yo no logré hacer, tal como, ingeniero, informático, dominar el inglés, futbolista, médico.... Lo importante será prepararlo para lo más alto, la eternidad.

Algunos consejos a modo de flash:

- **La educación es cosa de tres.** Del padre, de la madre y de lo que no es del padre y de la madre, es de Dios. Por el sacramento del matrimonio los esposos reciben la gracia de la educación de la prole, de los hijos.
- **Lo primero no son los hijos.** Lo primero es el matrimonio. Si cuidáis vuestra relación de pareja, la educación de vuestros hijos funcionará mejor.
- **Amar a los hijos es dedicarles tiempo** para que se sientan queridos, ponerles límites, no darles todo lo que piden...
- **La virtud principal a cuidar en los primeros años de vida es el orden.** Que recojan sus juguetes, su habitación...
- **Los primeros educadores de los hijos son los padres.** No son el colegio, ni la parroquia... ni tampoco los abuelos. “Los padres, al participar en la obra creadora de Dios y, engendrando por medio del amor que se profesan, una nueva persona, asumen el compromiso de ayudarla a vivir una vida plenamente humana. La familia es la primera escuela de virtudes y por tanto el derecho-deber educativo de los padres es original y primario, insustituible e inalienable, no pudiendo, por tanto ser delegado, ni usurpado por otros “ (Familiaris Consortio 36).

- **Hablad de cómo queréis que sea la educación de vuestros hijos**, para conseguir ponerlos de acuerdo. Cuidado con llevaros la contraria en la educación de vuestros hijos puesto que los hijos se identificarán con vuestra paternidad y maternidad en función de esto. Si no es así, se confundirán y no sabrán lo que es bueno para ellos.
- A su vez, **respetad el modo masculino de educar y el modo femenino**. Respetad las formas de hacer y de decir de uno y de otro. Sois iguales en dignidad, pero diferentes en el modo de sentir, de expresaros, de hacer. Gracias a vuestra complementariedad vuestros hijos se identificarán con vosotros como hombre o como mujer. Respetad siempre al otro.
- **Vuestros hijos no son vuestros**. No son un derecho de los padres sino que son un don de Dios. El hijo es fruto del amor, bendecido por Dios, que se tienen los esposos. Colaboráis en los planes de Dios. Sois administradores temporales de vuestros hijos y como tal tenéis la obligación de acoger y educarlos de forma integral, personal y social.
- **Vuestra misión como padres es hacer personas, hacer sociedad y hacer iglesia**. Conseguir seres libres, dueños de sí mismos, prepararlos sólidamente en valores para lanzarlos a la sociedad actual y como iglesia doméstica, transmitirles la vivencia y valores del Evangelio.
- **Cada hijo es diferente** y por tanto la educación tiene que ser personal, personalizada. Sed conscientes de que cada hijo es diferente y requiere adaptarnos a él, de forma individualizada, según su modo de ser y hacer. Hay hijos que son más afectivos, otros más fríos, otros más ordenados, habladores, callados, hábiles, con menores destrezas... cada uno es un mundo, diferentes.
- **Vuestra tarea no es sólo alimentarles el cuerpo sino también el alma**. El cuerpo es obvio cómo hacerlo pero ¿y el alma? El alma se alimenta de verdad, belleza y bien.

Decid siempre la verdad, id dando criterio según van creciendo, ayudadles a descubrir la belleza de los que les rodea, que hagan siempre el bien...

- **Tenéis derecho a decidir sobre la educación escolar de vuestros hijos**, esto es, derecho a decidir que sean educados o no conforme a la fe religiosa y en virtudes. Cuando llegue el momento, es muy necesario hablar y hablar a qué colegio queréis que vaya vuestro hijo, que aunque la educación es responsabilidad vuestra, el colegio es subsidiario y complementa esa educación.

Por último, os sorprenderá: **Tenéis derecho a equivocaros... y pedir perdón. La base de una educación eficaz está en el “afán de superación”**. Nuestros hijos nos tienen que oír y ver pidiendo perdón por hacer algo que no está bien. Tened valentía de decidles:

“Perdona hijo, me he equivocado. Papá/Mamá también se tienen que superar”.

Podríamos seguir dándoos consejos casi de forma ilimitada, pero es necesario parar y proponeros que releáis detenidamente cada consejo de este tema y que dialoguéis en el matrimonio sobre ello. Para ello os hacemos las siguientes preguntas, que pueden servir de ayuda:

- ¿Habéis hablado sobre el tipo de educación que queréis para vuestros hijos?
- ¿Qué pensáis de los consejos que os hemos dado?.

En el caso de necesitar ayuda, ¿A dónde creéis que acudiríais?: El COF, terceras personas, abuelos, escuela de familias o de padres de la parroquia, sacerdote...